







PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, and PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. It lists subscription rates for different regions and ad prices for various types of notices.

NÚMERO SUELTO 3 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—CADA ANUNCIO TIENE 10 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE.

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

CORREOS
General.—Llegada a la Administración, a las 11:30 de la mañana.
Salida de la Administración, a las 12:30 tarde.

FERROCARRIL DEL NORTE
Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llega a Santander a las 5:10 de la tarde.
Correo número 61.—Llega a Santander a las 11 de la mañana.

FERROCARRIL A BILBAO
Salidas de Santander.—Para Bilbao, trenes número 1 y 2, a las 7:45 mañana, y 4:30 tarde.
Para Marrón, a las 11:53 mañana.

Los trenes números 1 y 2 no admiten mercancías ni viajeros para el Astillero, Haras y Orejo.
En Gibaja coches para Ramales, Arredondo, Soba y Lanestosa. En Marrón, para Limpías. En Treto, para Castro, Laredo, Colindres, Hazas y Voto, y servicio combinado con los vapores Zarzetas, para Santoña y Laredo.

Cabesón a Santander.—Salidas a las 7:00 y 11:40 de la mañana, y a las 2:30 y 6:15 tarde.
Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estación de Cabesón.

VACUNA SUIZA (COW-POX) Farmacia del Doctor Hontañón

HERNÁN CORTÉS, NÚM. 2

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZA MIL PESETAS
al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del doctor Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS, premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1889 y Gran premio en la de Suiza de 1896. Dieciocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Piza, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Preparados oficinales DE LA Farmacia de M. Díez Solórzano 40, Blanca, 40, Santander
Glicerina depurativa iodurada... 5 pesetas frasco.
ferruginosa... 1:50
Limónada de citrato de magnesia... 0:60 peseta uno.
Espasmodico infalible contra los callos... 0:10
Pastillas de chocolate contra las lombrices... 0:25
purgantes

Droguería general Pérez del Molino y Compañía Compañía, 3 y 5, y Plaza de las Escuelas
Completísimo surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras Nadar, Delta, Ekspres, Kodak y otras, perfumería, esponjas, cepillería, pinturas al óleo y acuarela sueltas y en lindísimos estuches, lienzos y cartones preparados, específicos nacionales y extranjeros, y aguas minero-medicinales, siempre recientes, aceite de olivas puro refinado de Sevilla.

PURGACIONES
recientes ó antiguas, estrecheces y úlceras venéreas ó sífilíticas, empleando la SAL-ALBOROTO DIARIO.

LOS YANKIS

POR CARLOS DICKENS

ches, agenos, mentas y vermutos que ningún otro ciudadano de los de su intimidad.
Esta capacidad había hecho de él un osado y un favorito del pueblo. En una palabra, el mayor era lo que se llama en el país un hombre de porvenir, un tipo popular, y estaba a punto de ser enviado por los radicales a la Cámara de los representantes de Nueva York, y quizás, quizás, hasta el mismo Washington. Pero como quiera que la prosperidad particular de un ciudadano no va siempre de acuerdo con su abnegación patriótica en los negocios públicos, y como las operaciones fraudulentas tienen sus altas y sus bajas, el mayor no estaba siempre muy lucido. Por eso en aquel momento la señora Pawkins tenía posada, y el mayor Pawkins comía arrimado a los huéspedes esperando tiempos mejores.

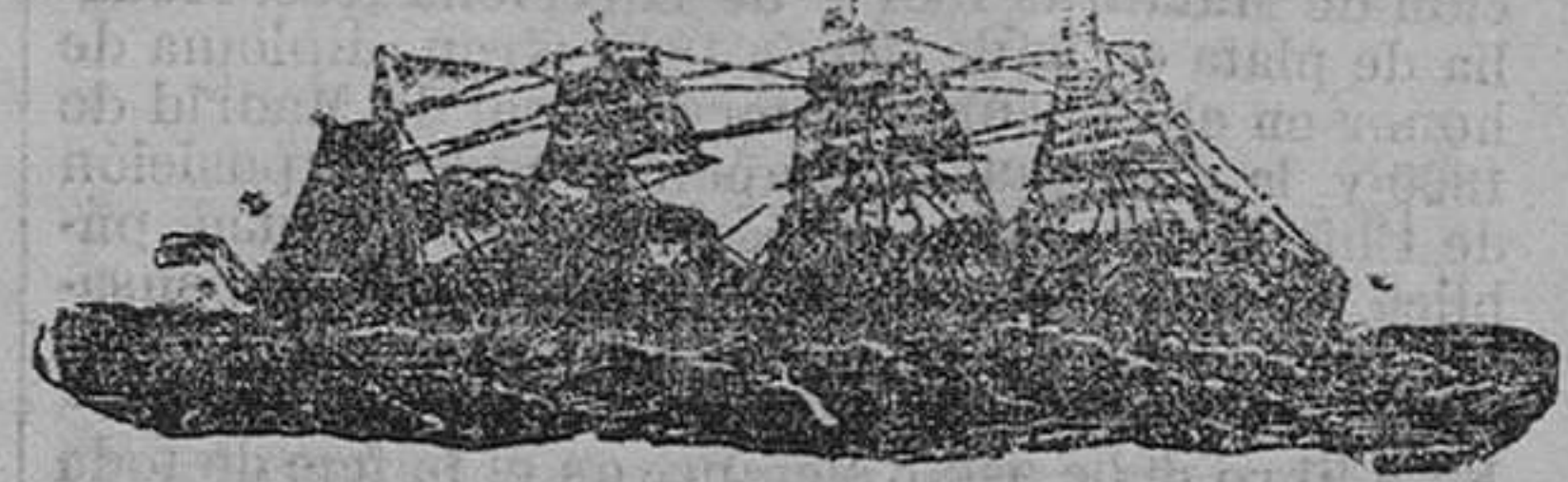
y nunca de otro modo; mientras que en masa todos juraban por el Evangelio, a todas las horas del día y de la noche, que América es la más floreciente, la más próspera de todas las naciones del globo habitado.
—Espero que este estado de cosas no durará mucho, dijo Martín.
—Oh, respondió el mayor, creo que de un modo ó de otro, tendremos que salir de ésta y andar como es preciso.
—Estamos llenos de elasticidad, dijo el Alboroto diario.
—Somos como un león joven, dijo Jefferson Brick.
—Tenemos en nosotros principios vivificantes y enérgicos, replicó el mayor. Conque, coronel, ¿no tomamos hoy un ageno antes de comer, ó qué?
Habiendo sido acogida esta proposición con la mayor alegría, el mayor Pawkins emitió el parecer de que fueran a la taberna inmediata, que, dijo, no estaba más que a dos pasos, en el primer bloque.
Invitó a Martín a que se entendiera con la señora Pawkins sobre los detalles de comida y alojamiento, diciéndole que tendrían el gusto de ver a aquella señora en la comida, que no tardaría en estar pronta; pues se comía a las dos y no eran más que las dos menos cuarto. Esto le recordó que si querían tomar el ageno no había tiempo que perder, y salió sobre la marcha, diciendo: Sígame el que quiera, sin más ceremonias.
Cuando el mayor se levantó de su mecedora colocada delante de la chimenea, moviendo las capas de la atmósfera impregnada de olor de sopa y guisantes, el de tabaco viejo dominó totalmente los demás perfumes, que no se pudo dudar de que el traje de aquel buen señor estaba completamente empapado. Martín, caminando detrás de él hacia la taberna, no pudo menos de pensar que aquel gran mayor tan tieso, con su pereza y

su porte lánguido, tenía él mismo un aire de tronco viejo de nicotina que sería utilísimo arrancar del jardín público, en interés de este sitio reservado, y arrojarle a la pila de abono del rincón.
Halláronse en la taberna con otra gran cantidad de malas hierbas, la mayor parte tan sedientas como embarradas, y que si muy a seco en un sentido, estaban bien frescas en otro. De este número era un caballero que, según pudo saber Martín, por la conversación que se cruzó durante la absorción del ageno, iba a marchar aquella tarde para hacer un viaje de negocios que duraría seis meses por las fronteras del Oeste, y que por único equipaje llevaba un sombrero de hule, y una maletita de cuero amarillo, enteramente igual a la maletita y al sombrero del caballero que había venido de Inglaterra en el Screw.
Ya se volvían tranquilamente, Martín dando el brazo a M. Jefferson Brick, y delante de ellos el mayor y el coronel, cuando, de repente, oyendo aún faltaban dos casas para llegar a la del mayor, oyeron el ruido de una campana vigorosamente zarandeada.
Tan pronto como aquel ruido llegó a sus oídos, el coronel y el mayor se lanzaron como locos, saltaron las escaleras de la entrada y se metieron por la puerta que estaba entornada, mientras que M. Jefferson Brick, soltando el brazo de Martín, se precipitó en la misma dirección desapareciendo de igual modo.
—¡Dios mío! dijo Martín; sin duda hay fuego en la casa y esa es la señal de alarma! Pero no vio ni fuego, ni llama, ni sintió olor de quemado. Martín estaba parado indeciso, cuando llegaron corriendo otros tres caballeros cuyas caras expresaban el mismo horror y agitación, saltaron los peldaños de entrada, y disputándose un instante la puerta, desaparecieron por ella en extraña confu-

sión de brazos y piernas. No pudiendo ya contenerse, Martín los siguió. Aunque iba de prisa, aún fue alcanzado y dejado atrás por otros dos caballeros, que a juzgar por sus movimientos descompensados debían de estar locos.
—¿Dónde es? gritó Martín sin respirar a un negro que halló en el corredor.
—En el comedor, señor. El coronel guarda para usted una silla cerca de él, señor.
—¿Una silla!
—Para la comida, señor.
Martín le miró un momento, y por fin lanzó una carcajada, a la cual, el negro, con su buen humor y deseo de agradar respondió tan cordialmente y con tanta franqueza, que sus blancos dientes brillaron como rayos luminosos.
—Soy el mejor muchacho que nunca haya visto, dijo Martín dándole una palmada en el hombro, y no hay otro aperitivo como usted para abrirme el apetito.
Después de esta exclamación entró en el comedor, donde pudo escurrirse hasta la silla que el coronel le había guardado a su lado, con solo poner el respaldo vuelto al revés sobre la orilla de la mesa. Este caballero no le hizo caso, demasiado ocupado con su ración.
Los comensales eran muchos: dieciocho ó veinte, de los cuales cinco ó seis señoras, y apretados los unos junto a los otros cual pequeña falange.
Todos los enchillos, todos los tenedores funcionaban a cual mejor con actividad febril; apenas se pronuncian dos palabras; cada uno parecía absorber, consumir, para su propia salvación y con todas sus fuerzas, como si estuvieran próximos a sentir los horrores del hambre hasta el almorzo del día siguiente, y que aquello fuera la hora de satisfacer, en defensa propia, la primera ley del mundo.

El asado de volatería, primer plato de resistencia, pues se componía de un pavo a una punteda de la mesa, de un par de patos a la otra y de dos pollos al medio, desapareció con la misma rapidez que si todas aquellas aves hubieran hecho uso de sus alas para engolfarse, con esfuerzo desesperado, en todos aquellos gaznates. Las ostras cocidas y en escabeche salían de los recipientes para ir a parar por veintenas a la boca de la asamblea.
El aceite y el vinagre, la sal, pimienta y mostaza, no hacían más que aparecer y desaparecer.
Se tragaban pepinillos en vinagre enteros, y sin gaudir un ojo, como si fueran pastas de melocotón.
Cantidades enormes de platos indigestos desaparecerían como el hielo al sol. Era, en verdad, un espectáculo solemne y terrible.
Veíanse individuos atacados de dispepsia atiborrados hasta la garganta; los desgraciados creían alimentarse, pero no eran ellos los que se alimentaban, eran millares de pesadillas que tomaban a su servicio, pagándoles al contado y en buena moneda. Había otros largos y secos con sus mejillas hundidas, que no satisfechos de haber exterminado tanto plato substancial dirigían miradas ávidas a los pasteles del postre. Lo que debía de sentir Mistress Pawkins cada día a aquellas horas, no hay lenguaje en el mundo que lo pudiera explicar.
Esta señora no tenía más que un consuelo, y era que la comida se despachaba en un periquete.
El coronel, que había ya terminado su ración mientras que Martín, que había dado su plato para que le sirvieran un poco de pavo, estaba aún en el primer bocado, preguntó a su nuevo amigo lo que pensaba de los comensales que pertenecían a todos a varios estados de la Unión, y si debía conocer algunos detalles sobre ellos.

Compagnie Générale Transatlantique VAPORES CORREOS FRANCESES



MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RAPIDOS DIRECTOS.

SAINT-THOMAS Y VERACRUZ

Salidas el 22 de cada mes

El 22 de julio saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

VERSAILLES

capitán Mr. Villeaunoras

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; a los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocineros y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe-a-Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto Cabello y Sabanilla Saldrá de este puerto el 27 de julio el vapor

CANADA

capitán Mr. Geoffroy

Para más informes, dirigirse a sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 85.

VENEREO-SIFILIS

CURA EN DOS DIAS

PURGACIONES

Cápsulas Koch, 3 ptas. Orquitis, chan-cros, verrugas. Pomada Koch, 3 ptas. Mal orina, Sales, 7 ptas. Impotencia, debilidad Tónico, 3 ptas. Para humores de la sangre, las Perlas depurativas, 3 ptas. Van correo. Consultas gratis y por carta, Gabinete Norteamericano, Alcalá, 23, 1.º, al lado Calatravas, Madrid.—Se vende en Santander droguería de Pérez Molino y C.º

LABORATORIO QUIMICO

EUGENIO DE LA VEGA

Análisis de minerales, productos minerales, etc., etc.

Preparación de leche esterilizada y Kephir.

Compra de minerales de zinc, plomo, cobre, cobalto, pirita de hierro y plomos argentíferos.

LOPE DE VEGA, 15.—SANTANDER

SE VENDE PAPEL VIEJO

EN ESTA ADMINISTRACIÓN

VINO DE PEPTONA ORTEGA
Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. Farmacia: León, 13.—Laboratorio: Granada, 5, Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
ALCALÁ 6 y 8 ENTRE MADRID
SE ADMITEN ANUNCIOS RECLAMOS Y NOTICIAS PARA TODOS LOS PERIODICOS DE MADRID PROVINCIAS Y EXTRANJERO ENVIO GRATUITO DE TARIFAS A QUIEN LAS PIDA
CIRCULARS ARTISTICOS PARA CATALOGOS ANUNCIOS Y PROSPECTOS
ALCALÁ 6 y 8

MAPA COMPLETISIMO DE LA ISLA DE CUBA

Con el fin de satisfacer el deseo de muchos de nuestros lectores que repetidas veces han solicitado un mapa de la isla de Cuba, para seguir por él los sucesos de la actual guerra, esta Administración, merced a un contrato con una casa editora, ofrece a sus favorecedores un mapa litografiado en colores completísimo al precio módico de 0.50 céntimos de peseta.
Se vende en esta administración, y en la papelería de Urtasun, Plaza Vieja.
En Castro Urdiales: don José Fernández.
En Laredo: don Andrés San Emeterio.
En Santoña: don R. Meléndez.

BAÑOS DE MAR

En la villa de Suances existe la mejor playa de España. Tiene 762 metros de longitud por 140 de ancho. No hay en ella una sola piedra y sus arenas son finísimas.
Hay servicio de casetas para el baño, bañeros, baños calientes, dos fondas de primera, algunas de segunda y varias casas de alquiler, entre éstas está, de reciente construcción, amuebladas, con ropas, baterías de cocina, etc., todo nuevo, y capaces para seis familias.
En una de las fondas de primera, «El Paraíso», a muy corta distancia de las anteriores casas, hay capilla para oír misa.
El viaje se hace en coche desde la estación del ferrocarril del Norte de Torrelavega a Requejada, y desde allí a la misma playa de Suances en lancha de vapor, que recorre la pintoresca y tranquilísima ría en 30 minutos.
Para los alquileres de dichas casas y demás detalles, dirigirse a su dueña, Señora Vanda de Ballesteros, confitería, en Torrelavega.